

56 Serie Nacional 2016-17

Los por qué de los Cocodrilos



Por **Tony Díaz Susavila**
Fotos **Oswaldo Gutiérrez**

REYES con los equipos de Henequeneros y Citricultores en la liga cubana de béisbol, los yumurinos ansían titularse con la denominación que exhiben desde la división político-administrativa de 1976: Matanzas.

Han estado cerca en par de ocasiones en el último lustro, pero la corona terminó por serle esquiva. Par de subcampeonatos e igual cantidad de bronce han mostrado su capacidad para acercarse al trono que vuelve a inspirarles.

La actual campaña les ha visto desplegar un desempeño idílico, razón que estimula a quienes apuestan por que definitivamente será «el año de los Cocodrilos».

¿Pero qué razones sustenta la escapada que les garantizó desde hace varios días el primer lugar de una fase clasificatoria que aún tiene acciones destinadas a recuperar desafíos postpuestos?

Las ricas estadísticas toman la palabra desde las páginas de **JIT**, que resume elementos distintivos de su labor al cierre de 43 choques.

Ya es conocido el récord de victorias para el evento: 40 y solo tres derrotas, sin perder subserie alguna.

Solo ha cedido un desafío como local, ese frente al eliminado Industriales, 5-6 carreras.

Como visitante sucumbió en el Capitán San Luis a manos de Pinar del Río (1-4) y ante el campeón vigente Ciego de Ávila (3-4) en el Paquito Espinosa, de Morón.

Súmese que disfrutó 10 barridas.

Su pitcheo ha sido artífice de ese desempeño, pues es el que menos anotaciones limpias permite por juegos de nueve innings (2.66) y sostiene 1.31 de WHIP, parámetro de la sabermetría que mide la cantidad de bases por bolas otorgadas y hit tolerados por un lanzador por cada entrada.

Es, además, el que más poncha (232) y de los que menos transfiere (120), igualado con Granma en el segundo escaño de ese apartado, donde lidera el staff de Las Tunas (118).

Ahí es contundente la labor de los entrenados por el otrora estelar derecho de Pinar del Río Rogelio García y el capitalino Heriberto "Tati" Collazo.

La quarteta de Yoanni Yera (8-0), Jonder Martínez (6-0), Adrián Rajiv Sosa (5-0) y Ramón Licor (3-0) anda invicta.

El líder ganador de la temporada es el avileño Vladimir García con nueve.

Martínez igualmente es sexto en entradas lanzadas (68), Yera es el segundo máximo ponchador (53).

Pero también queda claro que nadie batea más: .338 de average en un certamen donde se promedia para .287, y es la única escuadra por encima de .400 en OBP (.424).



En el término saber métrico (OBP) que mide el porcentaje de embasado de un jugador a la ofensiva se computa en general para .370.

Individualmente la armada cuenta con varios líderes absolutos: Jefferson Delgado en average con astronómico .436 (140-61), Yordanis Samón en hits con 66 y Víctor Víctor en bases robadas con 22.

Otros numeritos podrán arrojar más detalles, pero lo expuesto no deja dudas sobre lo que parece una maquinaria apta para discutir un campeonato, aunque los play off, refuerzos y sistemas eliminatorios por medio, serán harina de otro costal.

Por lo pronto Matanzas pasa a la próxima

ronda sin contratiempos mientras terminan de despejarse los otros tres asegurados para una ronda que también tiene espacio garantizado para Ciego de Ávila.

Tras el cierre de las posposiciones llegará la lucha por dos comodines (del 14 al 18), asignada a los situados del cinco al ocho para completar las seis novenas que se mantendrán en acción desde el primero de noviembre.

Hasta la fecha queda la selección de los refuerzos para esa segunda instancia que será el próximo día 20, para dar paso al Juego de las Estrellas (22 y 23) que mercedamente acogerá el parque yumurino Victoria de Girón. 